



# Asamblea General Consejo de Seguridad

Distr. general  
25 de noviembre de 2024  
Español  
Original: inglés

Asamblea General  
Septuagésimo noveno período de sesiones  
Tema 61 del programa  
Consolidación y sostenimiento de la paz

Consejo de Seguridad  
Septuagésimo noveno año

## Consolidación y sostenimiento de la paz

### Informe del Secretario General

#### *Resumen*

Este informe se presenta en cumplimiento de la resolución [75/201](#) de la Asamblea General y de la resolución [2558 \(2020\)](#) del Consejo de Seguridad, relativas a la consolidación y el sostenimiento de la paz. En ellas, la Asamblea y el Consejo solicitaron que en 2024 se presentara un informe de carácter detallado sobre la marcha de la aplicación de las resoluciones relativas a la consolidación y el sostenimiento de la paz, con antelación al examen de 2025 de la arquitectura de las Naciones Unidas para la consolidación de la paz. El informe refleja las aportaciones de los Estados Miembros, el sistema de las Naciones Unidas, la sociedad civil y otras partes interesadas, y las conclusiones de un proceso preparatorio amplio e inclusivo del examen de la arquitectura para la consolidación de la paz que fue guiado por la Comisión de Consolidación de la Paz, así como las consultas regionales y temáticas celebradas en todo el mundo. El informe también se basa en la carta enviada al Secretario General y a los Estados Miembros por las personas eminentes independientes designadas por el primero, la cual contiene las reflexiones de esas personas sobre la aplicación de las resoluciones relativas a la arquitectura para la consolidación de la paz.

\* Publicado nuevamente por razones técnicas el 27 de diciembre de 2024.



## I. Introducción

1. El mundo se caracteriza por un aumento de los conflictos, una crisis climática cada vez más grave, la injusticia social y unas disparidades económicas cada vez mayores, que afectan de manera desproporcionada a los más vulnerables y marginados. El rápido desarrollo de las tecnologías está poniendo de manifiesto que los marcos mundiales de gobernanza existentes son insuficientes. La aparición de potentes herramientas de comunicación con las que los contenidos, incluidos el discurso de odio, la información errónea y la desinformación, se pueden difundir de forma instantánea y a gran escala, anuncia una realidad nueva y diferente.
2. Los conflictos son cada vez más multidimensionales y letales. Alrededor de 2.000 millones de personas, una cuarta parte de la humanidad, viven en lugares afectados por conflictos (véase [S/PV.9250](#)). A finales de 2023, necesitaban asistencia humanitaria 363 millones de personas, un 33 % más que en 2022<sup>1</sup>. Asimismo, los conflictos están más imbricados en las dinámicas mundiales y regionales, lo cual los vuelve más difíciles de resolver. Los Estados Miembros están adoptando perspectivas peligrosamente diferentes sobre el origen de las amenazas a la paz y la mejor manera de hacerles frente. El derecho internacional, en particular el derecho internacional humanitario, que es fundamental para prevenir los perjuicios y mantener el orden mundial y la dignidad humana, está siendo objeto de ataques<sup>2</sup>. La consiguiente pérdida de confianza ha dificultado la cooperación internacional, y ha repercutido profundamente en las iniciativas para prevenir los conflictos y consolidar y sostener la paz.
3. Cada vez más, los conflictos tienen lugar en un marco de polarización geopolítica y una militarización creciente como telón de fondo. En muchos contextos, se ven exacerbados por la proliferación de grupos armados no estatales conectados a redes delictivas y terroristas, por la regionalización de la violencia y por el auge del extremismo violento que conduce al terrorismo. Los conflictos agravan las condiciones existentes y crean otras nuevas, y dan lugar a patrones de migración irregular y en condiciones peligrosas, a la trata de personas y al tráfico ilícito de migrantes. Numerosos conflictos entrañan situaciones transfronterizas complejas, que se caracterizan por la participación de grupos armados o terroristas, el contrabando de estupefacientes, la proliferación de armas pequeñas, el uso de municiones explosivas y la competencia por los recursos naturales. La población civil y el personal humanitario constituyen cada vez más el blanco de los ataques<sup>3</sup>, lo cual agrava las repercusiones que tienen los conflictos para las comunidades y pone en peligro la prestación de ayuda vital y de servicios esenciales.
4. Los derechos humanos —civiles, culturales, económicos, políticos y sociales— ocupan un lugar central en la prevención y en la consolidación y el sostenimiento de la paz. Su pleno ejercicio protege frente a la marginación, la discriminación y la exclusión. A su vez, la falta de avances para garantizar el goce efectivo de los derechos humanos y la violación de estos son indicadores tempranos del deterioro de una situación y de la posibilidad de que se desate la violencia. Los derechos humanos, en su concepción más completa, pueden servir como instrumento práctico de resolución de problemas para apoyar las iniciativas de prevención y de consolidación y sostenimiento de la paz en todas las etapas. Las presiones crecientes que soporta el espacio cívico en todo el planeta socavan y constriñen las circunstancias necesarias para promover los derechos, el diálogo político, la reconciliación y la celebración de

---

<sup>1</sup> Naciones Unidas, Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, *Annual Report 2023* (2024).

<sup>2</sup> Amnistía Internacional, *La situación de los derechos humanos en el mundo* (Londres, 2024).

<sup>3</sup> Naciones Unidas, Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, “*Global Humanitarian Overview 2025* (Geneva concept note)”, 11 de noviembre de 2024. Disponible en <https://www.unocha.org/publications/report/world/global-humanitarian-overview-2025-geneva-concept-note>.

elecciones y de procesos políticos inclusivos y creíbles. De un modo similar, la menor capacidad de los Gobiernos para invertir en defender los derechos económicos y sociales, debido en parte a las dificultades para pagar la deuda y a otras presiones fiscales, supone un gran riesgo para sus iniciativas para sostener la paz, entre otras cosas mediante la promoción del desarrollo sostenible.

5. Las mujeres y la juventud siguen enfrentando obstáculos afianzados y sistémicos para participar en los procesos políticos y de paz, y las organizaciones juveniles y de mujeres luchan por encontrar recursos. Las amenazas y la violencia contra las mujeres que consolidan la paz y contra las defensoras de los derechos humanos van en aumento (véase [A/78/131](#)). Se necesitan esfuerzos concertados para poner fin a la violencia de género, que es a la vez consecuencia y motor de los conflictos, en particular cuando la violencia sexual se emplea como táctica de guerra y de represión política. Tras más de dos decenios de aplicación de la agenda sobre las mujeres y la paz y la seguridad, la participación plena, igualitaria y significativa de las mujeres en la consolidación y el sostenimiento de la paz debería ser la norma, y no algo secundario (véase [S/2024/671](#)). Aún no se ha logrado la inclusión de la juventud en la paz y la seguridad, a pesar del aumento de las iniciativas, que se refleja en el informe del Secretario General sobre la juventud, la paz y la seguridad ([S/2024/207](#)). Además, en 2023, la naturaleza cambiante, la complejidad y la intensificación de los conflictos armados, así como el uso de armas explosivas en zonas pobladas, provocaron un alarmante aumento de las violaciones graves (véase [A/78/842-S/2024/384](#)).

6. Los efectos del cambio climático, los desastres, la degradación ambiental y la escasez de recursos naturales, sobre todo de tierras y de recursos hídricos, están exacerbando la inseguridad y la inestabilidad en todo el mundo. Los rápidos cambios climáticos y la frecuencia y la intensidad crecientes de los desastres afectan a vidas y medios de subsistencia, a menudo en regiones que ya hacen frente a conflictos. A fines de 2023, casi tres de cada cuatro personas en situación de desplazamiento forzado vivían en países con una exposición entre alta y extrema a peligros relacionados con el clima<sup>4</sup>. Esta intersección de la vulnerabilidad climática y los conflictos está creando una crisis cada vez más compleja, e intensificando las dificultades que enfrentan las poblaciones afectadas.

7. El desplazamiento forzado es consecuencia de la incapacidad para mantener la paz y la seguridad. El número de personas que se ven obligadas a huir, tanto dentro de su propio país como cruzando la frontera, se correlaciona estrechamente con la frecuencia, el alcance y la duración de los conflictos y con su intensidad, que se mide en función del número de muertes relacionadas con los conflictos. A mediados de 2024, el número de personas en situación de desplazamiento forzado en todo el mundo había aumentado hasta alcanzar aproximadamente los 122,6 millones<sup>5</sup>. En 2023, casi 282 millones de personas experimentaban inseguridad alimentaria aguda en 59 países y territorios que enfrentaban crisis alimentarias<sup>6</sup>.

8. Las cargas del endeudamiento insostenible afectan a los países en desarrollo, que, según las estimaciones, enfrentan un déficit de financiación de hasta 4 billones de dólares anuales para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible para 2030<sup>7</sup>. Las perturbaciones financieras conexas siguen aumentando el riesgo de malestar

<sup>4</sup> Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), *Tendencias globales: desplazamiento forzado en 2023* (Copenhague, 2024).

<sup>5</sup> Véase <https://www.unhcr.org/refugee-statistics>.

<sup>6</sup> Red de Información sobre Seguridad Alimentaria y Red Mundial contra las Crisis Alimentarias, *Global Report on Food Crises 2024* (Roma, 2024).

<sup>7</sup> *Financing for Sustainable Development Report 2024: Financing for Development at a Crossroads* (publicación de las Naciones Unidas, 2024).

socioeconómico. Mientras tanto, en 2023, el gasto militar alcanzó a nivel mundial la cifra récord de 2,44 billones de dólares, lo que supone un aumento del 6,8 % en términos reales respecto de 2022, mientras que las necesidades humanitarias alcanzaron un máximo histórico, 56.700 millones de dólares<sup>8</sup>.

9. En medio de esos desafíos, está en marcha una transición hacia un nuevo orden mundial, uno de cuyos rasgos definitorios es la multipolaridad, y se están forjando nuevas alianzas y grupos. La aprobación del Pacto para el Futuro en septiembre de 2024 constituye un paso importante para reforzar el multilateralismo y la cooperación internacional. El hincapié que hace el Pacto en el diálogo y la diplomacia, el desarrollo sostenible, la prevención y la consolidación y el sostenimiento de la paz afrontando las causas profundas de los conflictos y sobre la base del respeto del derecho internacional abre vías a nuevas posibilidades para confrontar los polifacéticos desafíos a los que nos enfrentamos en la actualidad.

## **II. Prevención y consolidación de la paz: cambio de paradigma en pro de la universalidad y de la acción a nivel nacional**

10. Desde su primer día en el cargo, el Secretario General ha exhortado a los Estados Miembros a que den prioridad a la prevención. Está demostrado que la prevención salva vidas, reduce el sufrimiento humano y salvaguarda los avances y las vías de desarrollo, además de ser muy eficaz en función de los costos<sup>9</sup>. Sin embargo, se le sigue dando muy poca prioridad y se sigue dotando de recursos insuficientes. Los planteamientos eficaces de la prevención son integrales, e incluyen capacidades nacionales, una infraestructura para la paz y alianzas mundiales y regionales sólidas. Tales planteamientos deben sustentarse en recursos sostenibles y, sobre todo, en la titularidad y el liderazgo nacionales, y al mismo tiempo guiarse por un compromiso firme con los derechos humanos a fin de afrontar con eficacia las causas profundas de las crisis.

11. En su informe de políticas titulado “Nueva Agenda de Paz” (A/77/CRP.1/Add.8), el Secretario General propuso un cambio de paradigma a la hora de plantear la prevención y la consolidación y el sostenimiento de la paz, basado en dos principios interrelacionados: la universalidad y la implicación nacional. Eso responde a la realidad de que la inestabilidad, la violencia y las posibilidades de conflicto no se limitan a unos pocos Estados: existen riesgos, aunque diferenciados, tanto en los Estados desarrollados como en los de ingreso mediano y en desarrollo, y las amenazas actuales a la paz y la seguridad requieren inequívocamente una acción universal y mitigación por parte de todos los Estados. Este cambio de paradigma implica que todos los Estados den prioridad a la prevención, como parte de las agendas nacionales, en lugar de solo intervenir de manera excepcional cuando las perspectivas de una crisis sean demasiado evidentes.

12. Los Estados Miembros tienen la responsabilidad primordial de prevenir los conflictos y consolidar y sostener la paz. Los Estados, en tanto que entidades soberanas, tienen la prerrogativa de definir los marcos jurídicos, institucionales y estratégicos para hacer frente a las amenazas y promover las iniciativas de consolidación de la paz. Decenios de práctica han demostrado que, para que las actividades de prevención y consolidación de la paz lleguen a buen puerto, los agentes

---

<sup>8</sup> Nan Tian *et al.*, “Trends in world military expenditure, 2023”, folleto informativo, Instituto Internacional de Estocolmo de Investigación para la Paz, abril de 2024. Disponible en [https://www.sipri.org/sites/default/files/2024-04/2404\\_fs\\_milex\\_2023.pdf](https://www.sipri.org/sites/default/files/2024-04/2404_fs_milex_2023.pdf).

<sup>9</sup> Banco Mundial y Naciones Unidas, *Pathways for Peace: Inclusive Approaches to Preventing Violent Conflict* (Washington D. C., Banco Mundial, 2018).

nacionales han de dirigirlas y asumirlas como propias. A su vez, el miedo a la interferencia externa ha sido con frecuencia un importante inhibidor de que los Estados Miembros se abran a la acción internacional temprana para avisar sobre los factores que impulsan los conflictos o ayudar a hacerles frente antes de que la situación se agrave. Un indicio claro de un cambio de planteamiento definitivo del nivel internacional al nacional —titularidad y liderazgo nacionales y prioridades definidas a nivel nacional— ayudaría a disipar esas preocupaciones y a generar confianza, y crearía espacio para que los Estados Miembros solicitaran el apoyo de la comunidad internacional cuando fuera apropiado y se considerara útil.

13. Un factor que posibilitaría ese empeño sería que todos los Estados Miembros se concentraran en crear capacidades e infraestructura para la paz a nivel nacional, incluidos planteamientos impulsados por las comunidades, por conducto de alianzas, actividades educativas y el intercambio de buenas prácticas y experiencias. Los “agentes de la paz” locales pueden ser fundamentales para esas iniciativas, al actuar como puentes entre los agentes internacionales de consolidación de la paz, las estructuras nacionales y las comunidades locales. Para que los resultados sean más sostenibles y la implicación sea continua, las prioridades se deberían determinar a nivel local.

14. La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible ofrece una fórmula eficaz para promover unas sociedades pacíficas, justas e inclusivas, fomentar la justicia social y afrontar desafíos de carácter universal. Muchos países han logrado gestionar conflictos de alto riesgo y evitado que desembocaran en violencia. Esta es la base de la propuesta, que figura en el informe de políticas titulado “Nueva Agenda de Paz”, de que todos los países elaboren, de forma voluntaria, sus propias estrategias de prevención y sostenimiento de la paz, con implicación y liderazgo nacionales.

15. Esas estrategias deberían hacer frente a factores específicos del contexto y adaptarse con precisión a las realidades y dinámicas locales. Puesto que existe una vasta experiencia en todo el mundo, los Estados Miembros pueden beneficiarse de los intercambios con otros Estados que hayan enfrentado desafíos similares en materia de consolidación de la paz, en particular mediante la cooperación Sur-Sur y la transmisión de conocimientos especializados técnicos y políticos. Los Estados Miembros también deberían disponer de una vía que les permita solicitar el apoyo de la comunidad internacional en relación con las iniciativas dirigidas y asumidas como propias por los países en esta esfera, las cuales, entre otras cosas, deberían concentrarse en que los Estados creen sus propias capacidades de prevención, alerta temprana y consolidación de la paz.

16. Los planteamientos pangubernamentales y pansociales, basados en un desarrollo sostenible que no deje a nadie atrás, volverían más eficaces las estrategias nacionales de prevención. Dichos planteamientos deberían ser sensibles al género y a la edad, incluir a la juventud y a las personas mayores, a las personas con discapacidad, a los refugiados, a los desplazados internos y a los migrantes, y crear espacios seguros para que puedan contribuir todos los agentes. La prevención y el sostenimiento de la paz son empeños pansociales en que las mujeres lideran junto con los hombres. Las Naciones Unidas, si así se solicita, están dispuestas a prestar apoyo para la elaboración y la aplicación de esas estrategias, sobre la base de su larga trayectoria de apoyo a las capacidades de prevención y los programas de consolidación de la paz nacionales.

17. En el mundo interconectado de hoy, la acción a nivel nacional por sí sola no suele bastar para hacer frente a los factores que impulsan los conflictos y la violencia. Ante la competencia creciente a escala mundial y unas amenazas de carácter cada vez más transnacional, necesitamos marcos y organizaciones regionales, de conformidad con el Capítulo VIII de la Carta de las Naciones Unidas, que promuevan el fomento

de la confianza, la transparencia y la distensión. Por ello, el Secretario General también ha propuesto que grupos de Estados Miembros y organizaciones regionales y subregionales desarrollen estrategias de prevención con dimensiones transregionales para hacer frente a las amenazas transfronterizas, cosechando y aprovechando colectivamente la gran cantidad de conocimientos teórico-prácticos existentes a nivel nacional de una manera que pueda mejorar la seguridad común.

18. La creación de una base empírica común que compartan todos los Estados sería un paso importante para fomentar y potenciar la confianza. La demanda de fuentes de datos imparciales y creíbles seguirá aumentando a medida que la política mundial se vaya fragmentando y que las capacidades de datos y de inteligencia artificial pasen a estar más concentradas en unos pocos agentes. Las Naciones Unidas han avanzado de manera considerable en la utilización de datos analíticos avanzados para cumplir su mandato relativo a la paz y la seguridad. Además, se han llevado a cabo iniciativas para fortalecer las evaluaciones multidimensionales del riesgo que integran el riesgo de desastres y el de conflictos con objeto de aunar los conocimientos especializados de los agentes de la reducción del riesgo climático y de desastres y de la prevención de conflictos, a fin de lograr un planteamiento más específico y eficaz de la prevención, la resiliencia y el desarrollo a largo plazo.

19. Con el fin de reforzar las iniciativas para medir la repercusión, se creó el Peacebuilding Impact Hub<sup>10</sup>, una plataforma de colaboración que reúne a entidades de las Naciones Unidas, Gobiernos, instituciones financieras internacionales, instituciones de investigación y la sociedad civil. La plataforma fomenta las iniciativas colectivas para generar datos empíricos sobre la repercusión de las iniciativas de consolidación de la paz y mejorar dichos datos, con el fin de ofrecer conocimientos operacionales, políticas y estratégicas a los profesionales de la consolidación de la paz y a las instancias decisorias. Una prioridad conexas será establecer las salvaguardias pertinentes para garantizar la integridad de la información en esas iniciativas. Es importante velar por que el marcador de sostenimiento de la paz se aplique en todas las actividades programáticas de las Naciones Unidas a nivel de los países sobre las que se informa en la plataforma mundial en línea de planificación, seguimiento y presentación de informes del Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible<sup>11</sup>.

### **III. Hacia una Comisión de Consolidación de la Paz reforzada**

20. Desde su creación, en 2005, la Comisión de Consolidación de la Paz ha adoptado un enfoque basado en la demanda y centrado en la implicación nacional, lo que ha permitido a más de 20 Estados Miembros comunicar sus experiencias y dificultades en materia de consolidación de la paz. La Comisión los ha ayudado de forma activa movilizandando asistencia política, técnica y financiera adaptada a las prioridades específicas de esos países en materia de consolidación de la paz. Además, ha abordado contextos regionales y cuestiones temáticas, como las de las mujeres y la paz y la seguridad, la juventud, la paz y la seguridad, y la financiación para la consolidación de la paz, reforzando continuamente al mismo tiempo su colaboración con el Fondo para la Consolidación de la Paz del Secretario General. En este contexto, en noviembre de 2023, en la reunión entre la Comisión y el Grupo Consultivo para el Fondo para la Consolidación de la Paz se recalcó la importancia de potenciar las sinergias, fomentar los intercambios periódicos, asesorar e integrar las enseñanzas extraídas del Fondo en las iniciativas de la Comisión.

---

<sup>10</sup> Véase <https://www.un.org/peacebuilding/content/impact-hub>.

<sup>11</sup> Véase <https://help.uninfo.org/un-info/getting-started/welcome-to-un-info>.

21. La Comisión de Consolidación de la Paz, por conducto de su estrategia de género (2016) y de su plan de acción sobre el género (2021), está en una situación idónea para liderar el cumplimiento de los compromisos relacionados con las mujeres y la paz y la seguridad. A lo largo de los años, la Comisión ha incrementado la participación de las mujeres que son representantes de la sociedad civil, mantenido contactos con los agentes locales durante las visitas a los países y asesorado al Consejo de Seguridad sobre cuestiones conexas. El 25° aniversario de la resolución [1325 \(2000\)](#) del Consejo, que se celebrará en 2025, junto con el impulso generado por el examen de la arquitectura de las Naciones Unidas para la consolidación de la paz, ofrece oportunidades significativas para promover la acción concertada respecto a esta fundamental agenda. Además, el Plan de Acción Estratégico sobre la Juventud y la Consolidación de la Paz de la Comisión brinda la oportunidad de sistematizar el apoyo para lograr una mayor implicación de la juventud en las actividades de consolidación de la paz, teniendo presente que en 2025 se celebrará el décimo aniversario de la resolución [2250 \(2015\)](#) del Consejo.

22. La Comisión de Consolidación de la Paz sigue promoviendo la cooperación Sur-Sur y triangular, facilitando los intercambios de buenas prácticas en cuestiones como las estrategias de justicia transicional (durante su colaboración con Colombia, Gambia y Timor-Leste) y los planteamientos sobre los pueblos indígenas y la reconciliación (durante su colaboración con el Canadá, Colombia y Noruega). Esas interacciones resaltan los puntos que tienen en común las experiencias de consolidación de la paz en diversos contextos nacionales. Además, la Comisión participa en iniciativas multinacionales que posibilitan la realización de exámenes comparativos de las estrategias nacionales: en marzo de 2024, Kenya, Noruega y Timor-Leste transmitieron planteamientos para hacer frente a las causas profundas de la violencia. El examen de la arquitectura para la consolidación de la paz de 2025 brindará la oportunidad de estudiar los ajustes que han de introducirse en los métodos de trabajo, la composición y las capacidades de apoyo de la Comisión para que esta ayude con más eficacia a los Estados Miembros que lo soliciten a aplicar las estrategias nacionales de prevención y consolidación de la paz.

23. La Comisión de Consolidación de la Paz, que hace hincapié en la implicación nacional y tiene el mandato de reunir a todos los agentes pertinentes de dentro y fuera de las Naciones Unidas para mejorar la coordinación, desarrollar y compartir las buenas prácticas en la consolidación de la paz y dedicar una atención internacional continuada al sostenimiento de la paz, puede mejorar su función como “foro de confianza” y espacio para que los Estados Miembros aborden cuestiones que se sitúan entre la paz y el desarrollo, como los vínculos entre las desigualdades, la pobreza, la violencia y los conflictos; la importancia de la Agenda 2030 para la consolidación y el sostenimiento de la paz; el papel que desempeña el logro de soluciones duraderas a los desplazamientos forzados para garantizar una paz duradera; y los vínculos entre el desarrollo, el cambio climático y ambiental, la reducción del riesgo de desastres, y la paz y la seguridad. Además, el mandato de la Comisión prevé una función en la movilización del apoyo político y financiero en pro de la aplicación de las estrategias nacionales de sostenimiento de la paz.

24. La Comisión de Consolidación de la Paz se encuentra en una situación idónea para reunir a agentes muy diversos, además de los Estados Miembros, desde las instituciones financieras internacionales y las organizaciones regionales y subregionales hasta la sociedad civil, el sector privado, los sindicatos y otras partes interesadas. De cara al futuro, la Comisión podría aprovechar su considerable historial de interacciones con Estados Miembros que han transmitido su experiencia en materia de consolidación y sostenimiento de la paz. El examen de la arquitectura para la consolidación de la paz de 2025 ofrece a los Estados Miembros la oportunidad, en el momento adecuado, de consagrar un planteamiento más institucionalizado de esa

función de reunión y definir las modalidades conexas, incluidos el apoyo necesario de la Secretaría y una mayor participación de los miembros de la Comisión.

25. Puesto que la Comisión de Consolidación de la Paz ha mejorado su papel consultivo ante el Consejo de Seguridad, las solicitudes de asesoramiento podrían ser más frecuentes, lo cual puede contribuir a que se recurra a la Comisión de manera más estratégica y complementaria y aportar perspectivas más amplias de la consolidación de la paz a las deliberaciones del Consejo. Eso sería importante en relación con las transiciones de las misiones de las Naciones Unidas. Una mejor comunicación entre la Comisión y los equipos de las Naciones Unidas en los países, las misiones políticas especiales y las operaciones de mantenimiento de la paz en determinados países podría contribuir al asesoramiento que presta la Comisión a la Asamblea General, el Consejo de Seguridad y el Consejo Económico y Social. Además, la Comisión podría estudiar la posibilidad de crear un grupo independiente de expertos en consolidación de la paz geográficamente diversos, para enriquecer el asesoramiento que presta al Consejo de Seguridad.

26. Una de las prioridades de la Comisión de Consolidación de la Paz ha sido fortalecer las alianzas con las organizaciones regionales y subregionales y con otros agentes pertinentes. Ejemplo de ello es la intensificación de su colaboración con la Unión Africana, en particular al extender a esta una invitación permanente para que participe en todas sus reuniones. Las reuniones anuales entre el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana y la Comisión ofrecen un modelo útil para fomentar la cooperación y la armonización con otras organizaciones regionales y subregionales en las iniciativas de consolidación de la paz. La colaboración con las instituciones financieras internacionales ha sido un objetivo central de la Comisión desde su creación, y el Grupo Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional están invitados a todas sus reuniones.

27. La Comisión de Consolidación de la Paz sigue enfrentando desafíos, y la capacidad de la Secretaría para apoyar la labor de la Comisión y garantizar un seguimiento sostenido y eficaz de sus compromisos es limitada. El presente informe reitera el llamamiento que hizo el Secretario General en su informe titulado “Nuestra Agenda Común” a destinar más recursos para apoyar a la Comisión. En el Pacto para el Futuro se detalla el compromiso de los Estados Miembros de reforzar la Comisión con el fin de dar un enfoque más estratégico a las iniciativas nacionales e internacionales de consolidación y sostenimiento de la paz y aumentar su coherencia y su repercusión. Se necesita el apoyo del sistema de las Naciones Unidas satisfacer la demanda creciente y hacer realidad la ambición de una Comisión de Consolidación de la Paz reforzada.

#### **IV. Interdependencia y complementariedad de la consolidación y el sostenimiento de la paz y la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible**

28. La implementación de la Agenda 2030 está sufriendo un grave retraso, como se recalca en el informe *Sustainable Development Report 2024*. El panorama mundial del riesgo hace que la consolidación y el sostenimiento de la paz y el logro de la Agenda 2030 sean altamente interdependientes. Los desafíos que enfrentan la consolidación de la paz y el desarrollo están entrelazados de forma inextricable, y el fortalecimiento de los vínculos entre ambos podría promover ambas agendas. La Cuarta Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo, que se celebrará en 2025, brinda una oportunidad de reforzar aún más esos vínculos.



29. El desarrollo sostenible, sustentado en la buena gobernanza inclusiva, el estado de derecho, los derechos humanos y la conservación del medio ambiente, es un factor importante para prevenir los conflictos y mantener la paz y la seguridad. Ofrece un planteamiento de prevención estructural, al afrontar las causas profundas y subyacentes de los agravios y la violencia, y puede servir como estrategia eficaz de salida de los ciclos recurrentes e interconectados de conflictos y crisis. La fragilidad y la crisis suelen guardar relación con la falta de seguridad económica y de oportunidades de trabajo decente, junto con una gobernanza estatal débil o ausente que no proporciona un acceso equitativo a los servicios básicos o a la justicia fundamental. Eso hace que se debilite el contrato social y disminuya la confianza social.

30. Para entender la Agenda 2030 desde la perspectiva del Objetivo de Desarrollo Sostenible 16 se ha de prestar más atención a la prevención estructural y se requiere un enfoque de la paz y la seguridad y el desarrollo sostenible basado en el conocimiento de los riesgos. Si no se determinan cuáles son los factores subyacentes que impulsan la violencia y la inestabilidad y no se les hace frente, el desarrollo no arraigará ni se sostendrá, y tampoco se puede garantizar una paz sostenida sin un desarrollo sostenible y equitativo. Es importante anticiparse a los riesgos y tomar medidas preventivas para reducir la fragilidad, entre otras cosas mediante sistemas de alerta temprana de peligros múltiples y un enfoque multisectorial que aborde los peligros naturales y antropogénicos, incluidos los ambientales, los tecnológicos y los biológicos. En el plano internacional, eso permitiría a los países estabilizar y proteger los logros en materia de consolidación de la paz y de desarrollo que tanto ha costado conseguir, mitigar el riesgo de recaída o recurrencia y fomentar la resiliencia institucional y comunitaria para sostener vías de desarrollo pacíficas y basadas en el conocimiento de los riesgos. Es fundamental reforzar las inversiones en prospectiva estratégica y en el análisis multidimensional de los riesgos para anticiparse mejor a los riesgos sistémicos y mejorar su prevención y su gestión. La prestación de apoyo técnico a los Estados Miembros que deseen llevar a cabo estrategias nacionales de prevención y reforzar su infraestructura nacional y regional para la paz y sus instituciones de gobernanza sigue siendo una prioridad para el sistema de las Naciones Unidas.

31. La crisis climática y ambiental y sus efectos desproporcionados, en particular en los grupos más vulnerables, se entrecruzan cada vez más con los factores que impulsan los conflictos y los efectos que se solapan de los desastres naturales y otras crisis. La acción climática y ambiental sensible a los conflictos y que responde a la paz, así como la reducción del riesgo de desastres, también ofrecen oportunidades importantes para fomentar la estabilidad y lograr resultados en materia de paz y desarrollo. Eso recalca la importancia de proporcionar recursos financieros, datos, transferencia de tecnología y apoyo para la creación de capacidad, especialmente a los países en desarrollo que están en la primera línea de los efectos del cambio climático para posibilitar que se tomen medidas eficaces de mitigación y adaptación. El cambio climático, los desastres y la degradación ambiental impulsan de manera considerable el desplazamiento forzado de las poblaciones<sup>12</sup>, por lo que intensifican las presiones migratorias y podrían avivar los conflictos, sobre todo cuando los grupos desplazados y las comunidades de acogida han de competir por unos recursos naturales cada vez más escasos<sup>13</sup>.

32. Comprender las dimensiones de género de los riesgos de seguridad relacionados con el clima es esencial no solo para no exacerbar las vulnerabilidades, sino también

<sup>12</sup> ACNUR, *Tendencias globales*.

<sup>13</sup> ACNUR, “How climate change impacts refugees and displaced communities”, 12 de noviembre de 2024. Disponible en <https://www.unrefugees.org/news/how-climate-change-impacts-refugees-and-displaced-communities/>.

para detectar oportunidades de promover la igualdad de género, mejorar la resiliencia climática y sostener la paz. Hay posibilidades de ampliar la implicación de las comunidades locales y la sociedad civil, incluidas las organizaciones locales de mujeres, y de garantizar la participación y el liderazgo plenos, igualitarios y significativos de las mujeres en la acción climática y la consolidación de la paz.

33. Hoy en día, hay más jóvenes en el mundo que en ningún otro momento de la historia, pues más de 1.200 millones de personas tienen entre 15 y 24 años<sup>14</sup>. En algunas regiones, la juventud constituye la mayor parte de la población, como en África, donde el 60 % de la población tiene menos de 25 años<sup>15</sup>. Promover la inclusión significativa de la juventud en la consolidación de la paz, en particular de que se ve afectada más directamente por los conflictos violentos, es esencial para que los resultados de la paz sean sostenibles y promuevan una cultura de la prevención que incluya vínculos y aspiraciones intergeneracionales. Cuando se le proporcionan los conocimientos, las competencias y las oportunidades adecuadas, la juventud puede ser agente de cambio y contribuir de manera significativa a prevenir los conflictos y promover una paz sostenible. La juventud suele estar a la vanguardia de las iniciativas de paz a nivel local y de los diálogos entre comunidades. Los planes de acción nacionales sobre la juventud, la paz y la seguridad pueden desempeñar un papel clave en el fomento de la confianza entre la juventud y las instituciones y en la integración de las necesidades de la juventud en los planes y estrategias nacionales de desarrollo. Igualmente importante es financiar iniciativas lideradas por la juventud. En 2022 y 2023, el apoyo del Fondo para la Consolidación de la Paz en esas esferas aumentó un 34 % frente al período 2020-2021, y los equipos de las Naciones Unidas en los países ejecutaron proyectos en más de 30 países.

34. La participación de la sociedad civil en la política y los programas de consolidación de la paz es crucial para que la arquitectura para la consolidación de la paz sea eficaz. Es importante contar con un planteamiento de la consolidación y el sostenimiento de la paz que se base en el contexto local, más colaboración con las organizaciones de la sociedad civil, y mecanismos de financiación más flexibles y a más largo plazo para reforzar las capacidades de las comunidades locales para apoyar las iniciativas nacionales de consolidación de la paz. En 2023 se puso en marcha el diálogo anual sobre la consolidación de la paz entre las organizaciones de la sociedad civil y las Naciones Unidas para debatir sobre los desafíos y las oportunidades de colaboración en materia de consolidación de la paz. Se necesita más apoyo para seguir construyendo una plataforma que facilite las contribuciones de la sociedad civil a la política y los programas de consolidación de la paz de las Naciones Unidas. En mayo de 2024 se celebró en Nairobi la Conferencia de las Naciones Unidas y la Sociedad Civil, lo cual dio lugar a la creación de la “coalición ImPACT sobre la consolidación de la paz” con más de 140 organizaciones de la sociedad civil.

35. Según las previsiones, el número de personas en situación de desplazamiento forzado superará los 120 millones a finales de 2024, lo que supondría alrededor del 1,5 % de la población mundial<sup>16</sup>. Millones de personas han permanecido atrapadas en situación de desplazamiento prolongado durante años, algunas incluso durante decenios. Para reducir las necesidades humanitarias y prevenir la aparición de nuevos agravios y desigualdades, es fundamental afrontar y resolver de manera efectiva los problemas del desplazamiento y la apatridia, en particular ofreciendo protección y soluciones duraderas. Es esencial ayudar a los países a reforzar el acceso de las

---

<sup>14</sup> *World Youth Report* (publicación de las Naciones Unidas, 2020).

<sup>15</sup> Foro Económico Mundial, “How Africa’s youth will drive global growth”, 16 de agosto de 2023. Disponible en <https://www.weforum.org/stories/2023/08/africa-youth-global-growth-digital-economy/>.

<sup>16</sup> ACNUR, *Tendencias globales*.

comunidades desplazadas y de acogida a los servicios esenciales y a desarrollar sistemas de protección social más universales, integrales e inclusivos. Además, el apoyo a las economías locales, el fomento de la resiliencia de la sociedad y el restablecimiento de la confianza y la buena gobernanza contribuyen de manera importante a la consolidación de una paz sostenible, de la estabilidad y del desarrollo a largo plazo.

36. Los planteamientos integrados del desarrollo sostenible y la utilización de los derechos humanos como medida de resolución de problemas para afrontar los desafíos contemporáneos relacionados con el desarrollo representan un modo de avanzar. Es esencial promover la coherencia entre la asistencia humanitaria y para el desarrollo y las iniciativas relacionadas con la paz y la seguridad, desde la perspectiva de los derechos humanos, para que el planteamiento de la prevención y la consolidación de la paz sea más eficaz y holístico. Al promover y proteger los derechos humanos se hace frente a las causas profundas de la desigualdad y la exclusión y se contribuye a crear estructuras y sistemas de gobernanza más justos, equitativos, inclusivos y receptivos que fomentan la resiliencia y la estabilidad de la sociedad a largo plazo.

37. Una buena gobernanza eficaz e inclusiva y el fortalecimiento de la cohesión social representan vías para dejar atrás los conflictos violentos y la vulnerabilidad y avanzar hacia una paz sostenible. Unas instituciones fuertes, justas e inclusivas crean las condiciones necesarias para transformar las desigualdades históricas, económicas y sociales subyacentes y ofrecen vías hacia una paz y un desarrollo sostenibles para hacer realidad un contrato social sostenible. La desigualdad horizontal y la exclusión aumentan las probabilidades de conflicto armado. Los procesos inclusivos de toma de decisiones dan voz y confieren libertades básicas a las personas para tratar de hacer realidad los objetivos y las aspiraciones que valoran y pedir reparaciones cuando se enfrentan a injusticias. La gobernanza inclusiva pretende aumentar el empoderamiento y la capacidad de actuación de la ciudadanía y reforzar la protección de los derechos humanos de los grupos marginados. Garantizar la representación inclusiva de los diversos grupos identitarios contribuye a resolver los agravios que se afianzan en la discriminación sistemática. Además, los mecanismos inclusivos que dan voz y acceso al poder a diversos grupos pueden rebajar las tensiones y crear espacio para el diálogo. Este punto se ha subrayado con vehemencia por conducto de los Foros Mundiales contra el Racismo y la Discriminación, de carácter anual.

38. La lucha contra la proliferación de armas pequeñas y armas ligeras, así como la acción contra las minas, puede ser esencial para la consolidación y el sostenimiento de la paz. Un desarme eficaz no solo protege vidas, sino que también es fundamental para la revitalización económica, los medios de subsistencia agrícolas y la seguridad alimentaria, la cohesión social, el fomento de la confianza, la reconciliación y la resiliencia de las comunidades. También puede facilitar el retorno seguro de las poblaciones desplazadas y contribuir a crear condiciones propicias para una paz y un desarrollo sostenibles en regiones donde la proliferación de armas y artefactos explosivos amenaza no solo vidas humanas, sino también los medios de subsistencia y los medios naturales.

39. Los resultados en materia de salud, bienestar y paz se interrelacionan de manera indivisible. Los conflictos armados pueden afectar directamente los sistemas de salud y obstaculizar la prestación de una atención médica eficaz y equitativa. Pueden provocar el colapso de las cadenas de suministro de productos de uso médico, el éxodo del personal sanitario, ataques contra la atención médica y el recrudecimiento de los brotes epidémicos y de la inseguridad alimentaria. Por otro lado, las pandemias, como la de enfermedad por coronavirus (COVID-19), repercuten de manera importante en las iniciativas de consolidación de la paz, pues a menudo exacerban los desafíos existentes y crean otros nuevos. La violencia y los conflictos tienen

importantes repercusiones negativas en la salud y el bienestar, incluida la salud sexual y reproductiva y los derechos conexos, en particular en el caso de las mujeres y las niñas. Cada vez gana más reconocimiento la importancia de integrar el apoyo psicosocial y para la salud mental en las iniciativas de prevención de los conflictos y consolidación de la paz, entre otras cosas para atender los traumas intergeneracionales que, de no tratarse, pueden obstaculizar el diálogo nacional y las actividades de reconciliación.

## **V. Repercusión de las reformas de las Naciones Unidas en la aplicación sistemática de las resoluciones relativas a la consolidación y el sostenimiento de la paz**

40. Los rápidos cambios que se están produciendo en el panorama mundial llevaron al Secretario General a impulsar en 2017 una serie de reformas interrelacionadas, entre ellas el reposicionamiento del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo, la reestructuración del pilar de paz y seguridad y la reforma del pilar de gestión. Gracias a las reformas, el sistema de las Naciones Unidas está en mejor situación para crear más sinergias entre las iniciativas humanitarias, de desarrollo, de derechos humanos y de paz y seguridad que apoyen la formulación de políticas nacionales y la implementación de la Agenda 2030, de modo que las actividades de las Naciones Unidas en todos los pilares hagan frente de manera más integral a las causas profundas de las crisis y contribuyan a reducir las vulnerabilidades, los riesgos de conflicto y los factores que impulsan las necesidades humanitarias, y que se sienten unas bases sólidas para el desarrollo sostenible.

41. La reestructuración del pilar de paz y seguridad tenía como objetivo que el pilar fuera más coherente, pragmático, ágil y eficaz, capaz de colaborar con los asociados de todo el sistema de las Naciones Unidas y ajenos al sistema para prevenir los conflictos violentos. Mediante la reestructuración, las capacidades básicas de paz y seguridad se agruparon en torno a una misma estructura político-operacional con responsabilidades regionales. La reforma también facilitó la integración de la consolidación de la paz en todo el pilar, mejorando los vínculos entre los distintos pilares, garantizando la coherencia de la acción de todo el sistema y reforzando las alianzas.

42. En la actualidad, gracias al reposicionamiento del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo que tuvo lugar en 2018, los coordinadores residentes repartidos por el mundo orientan el diseño y la ejecución de los Marcos de Cooperación de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible, que articulan una oferta de desarrollo colectiva en apoyo de las prioridades nacionales de desarrollo. En los entornos con misiones, los coordinadores residentes de “triple función” (los que también ejercen como coordinadores de asuntos humanitarios y representantes especiales adjuntos del Secretario General) son fundamentales para la integración de las actividades humanitarias, políticas, de derechos humanos y de desarrollo, y velan por que haya coherencia entre el apoyo al desarrollo y las iniciativas relacionadas con la paz y la seguridad. Esto permite que las operaciones de mantenimiento de la paz y las misiones políticas especiales contribuyan con eficacia a lograr resultados sostenibles en materia de paz y desarrollo, acordes con las necesidades y prioridades nacionales. En los entornos complejos, los coordinadores residentes de “doble función” también ejercen como coordinadores de asuntos humanitarios y dirigen la respuesta de emergencia, y al mismo tiempo velan por que las actividades de las Naciones Unidas estén orientadas a ayudar a los países a mitigar las pérdidas en materia de desarrollo, guiar las iniciativas de recuperación temprana e impulsar soluciones dirigidas por los Gobiernos a las situaciones de desplazamiento.

43. En total, en 2023, el 89 % de los Gobiernos de países anfitriones declararon que colaboraban estrechamente con las iniciativas de desarrollo y de consolidación de la paz dirigidas por las Naciones Unidas en apoyo de las prioridades nacionales<sup>17</sup>. Alrededor del 82 % de los coordinadores residentes confirmaron que los miembros de los equipos de las Naciones Unidas en los países comunicaban periódicamente que había más complementariedad entre las actividades humanitarias, de desarrollo y de paz, lo que representó 10 puntos porcentuales más que en 2021.

44. Para poner en práctica un planteamiento integrado de la consolidación de la paz y la Agenda 2030 en el complejo panorama del riesgo actual se necesita una colaboración más sólida entre las iniciativas humanitarias, de derechos humanos, de desarrollo y de paz y seguridad, a fin de adaptar los resultados sostenibles y holísticos a las necesidades multidimensionales. Es importante que el sistema de las Naciones Unidas siga apoyando las actividades para mitigar los efectos del cambio climático, los desastres, la degradación ambiental y la escasez de recursos naturales, y de las emergencias sanitarias como las pandemias, así como las iniciativas para combatir el terrorismo y la delincuencia organizada transnacional, mediante la inclusión de los análisis, la planificación y los programas conjuntos pertinentes, como los análisis comunes sobre los países y los Marcos de Cooperación de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible, que se elaboran en consonancia con los planes y prioridades nacionales.

45. El sistema de coordinadores residentes constituye uno de los instrumentos más potentes a la par que ágiles para apoyar las prioridades nacionales de desarrollo sostenible de forma coherente. La red mundial de asesores de paz y desarrollo desplegados a través del programa conjunto del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y el Departamento de Asuntos Políticos y de Consolidación de la Paz presta apoyo a las partes interesadas nacionales en materia de prevención de los conflictos y sostenimiento de la paz.

46. Los Estados Miembros han de desempeñar un papel clave en lo que respecta a promover la colaboración sobre cuestiones humanitarias, de derechos humanos, de desarrollo y de paz y seguridad. La celebración con carácter anual de una semana dedicada a la consolidación de la paz podría promover aún más este planteamiento, y esa semana podría servir de plataforma para aumentar la proyección de la consolidación y el sostenimiento de la paz; ofrecer a las instancias normativas, los agentes de la consolidación de la paz y las organizaciones una oportunidad de examinar y elaborar estrategias para reforzar la consolidación de la paz; y mejorar la cooperación y el compromiso internacionales en pro de la aplicación de las resoluciones relativas a la consolidación y el sostenimiento de la paz.

## VI. Financiación para la consolidación de la paz

47. Los Estados Miembros reconocen desde hace mucho tiempo los déficits de financiación para la consolidación de la paz existentes, como se refleja en el Pacto para el Futuro. La Asamblea General, en su resolución 76/305, relativa a la financiación para la consolidación de la paz, señaló que se necesitaban más recursos para subsanar los déficits de financiación existentes y satisfacer las crecientes solicitudes de apoyo a la consolidación y el sostenimiento de la paz por parte de los Estados Miembros. Mientras que los componentes relacionados con la paz de la asistencia oficial para el desarrollo (AOD) aumentaron ligeramente en 2022<sup>18</sup>, el

<sup>17</sup> Encuestas realizadas en distintos años por el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales a los Gobiernos, los coordinadores residentes y los equipos de las Naciones Unidas en los países.

<sup>18</sup> Véase <https://focus2030.org/Increase-of-Official-Development-Assistance-in-2022-1295>.

porcentaje de la AOD relacionada con la paz destinado a los contextos frágiles siguió disminuyendo, y pasó el 11,01 % en 2021 al 9,95 % en 2022<sup>19</sup>. Las reducciones de misiones de las Naciones Unidas en los cinco últimos años también han mermado la capacidad y la financiación en general para la consolidación de la paz. A ello se suma la discontinuación del 50 % de las plazas de Asesor/a de Paz y Desarrollo como consecuencia de los déficits de financiación.

48. La financiación para la consolidación de la paz debería evolucionar para ajustarse a las buenas prácticas mundiales, lo que incluye centrar la atención en las condiciones macroeconómicas y en el margen fiscal en los contextos de consolidación de la paz. Los recursos financieros deben ir acompañados de recursos humanos específicos y reforzados a todos los niveles que trabajen en los programas, las alianzas, las comunicaciones y la promoción en materia de prevención de los conflictos y consolidación de la paz. Estos recursos humanos deberían poder desplegarse con facilidad, incluir un amplio espectro de conocimientos especializados y experiencia y ser capaces de realizar operaciones entre regiones y dentro de ellas para proporcionar acompañamiento técnico a los agentes nacionales.

49. El nuevo pacto de financiación para el apoyo de las Naciones Unidas a los Objetivos de Desarrollo Sostenible recalca el valor de los fondos mancomunados interinstitucionales como el Fondo para la Consolidación de la Paz, que proporciona financiación complementaria estratégica, previsible y flexible que posibilita la acción integrada y coordinada del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo desde la perspectiva de la consolidación de la paz. Los fondos mancomunados de ese tipo son instrumentos clave para mejorar la eficacia de la ayuda, pues coordinan a una amplia gama de agentes y reducen los costos de transacción de los Estados Miembros y los asociados en la ejecución.

#### **Fondo para la Consolidación de la Paz**

50. El Fondo para la Consolidación de la Paz del Secretario General sigue recibiendo más demanda de la que puede atender. Transcurridos casi cinco años del período de la estrategia actual (2020-2026), los compromisos voluntarios solo han alcanzado algo más de la mitad del objetivo de 1.500 millones de dólares, y ascienden en total a 789 millones de dólares. El reparto de la carga entre los donantes voluntarios ha mejorado ligeramente, al igual que el número de compromisos plurianuales. No obstante, las contribuciones voluntarias totales han seguido disminuyendo, desde el máximo de 180 millones de dólares alcanzado en 2020. A pesar de esas limitaciones, el Fondo superó por séptimo año consecutivo su meta interna de destinar el 30 % a la igualdad de género. Las inversiones del Fondo para impulsar la participación de las mujeres y de la juventud fueron mayores que las de cualquier otro fondo mancomunado del sistema de las Naciones Unidas.

51. En su resolución 78/257, la Asamblea General aprobó la solicitud del Secretario General de establecer cuotas para el Fondo para la Consolidación de la Paz por valor de 50 millones de dólares al año a partir de 2025. Eso ayudará a proporcionar recursos más previsibles, suficientes y sostenidos para el apoyo de las Naciones Unidas a la consolidación de la paz, aunque las contribuciones voluntarias sigan siendo la principal fuente de financiación del Fondo.

52. El número de Estados Miembros que solicitan el apoyo de las Naciones Unidas para la consolidación de la paz y la prevención ha aumentado, y el abanico de cuestiones se ha diversificado. Entre las esferas en que la demanda es creciente figura

---

<sup>19</sup> Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos, “Peace and official development assistance”, octubre de 2023. Disponible en [https://www.oecd.org/en/publications/peace-and-official-development-assistance\\_fcfcfbff-en.html](https://www.oecd.org/en/publications/peace-and-official-development-assistance_fcfcfbff-en.html).

la lucha contra el discurso de odio, la información errónea y otras prácticas divisorias, especialmente durante las elecciones, así como la intersección del cambio climático y los desastres con los conflictos y las consecuencias de la mayor competencia por los recursos naturales; la localización de las iniciativas de consolidación de la paz y los planteamientos impulsados por las comunidades para prestar servicios de seguridad como bien público; y la búsqueda de soluciones duraderas para los refugiados y desplazados internos.

53. El Fondo para la Consolidación de la Paz sigue aprovechando la capacidad de todo el sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo, generando un importante efecto integrador en los programas de las Naciones Unidas y mejorando la coherencia de las actividades de consolidación de la paz de las Naciones Unidas sobre el terreno. En 2023, el Fondo colaboró con 57 coordinadores residentes y equipos en los países. El Fondo, impulsor clave de respuestas integradas y coherentes, dio prioridad no solo a los programas conjuntos, sino también a la armonización de su apoyo con los objetivos de los Marcos de Cooperación de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible, incluida toda prioridad relacionada con la consolidación de la paz y la prevención, siempre que fuera posible. Para potenciar el efecto catalizador del Fondo y garantizar la sostenibilidad de sus inversiones, es fundamental continuar con este planteamiento y ampliarlo.

#### **Papel de las instituciones financieras internacionales en la consolidación de la paz**

54. Las instituciones financieras internacionales y los bancos multilaterales de desarrollo son “agentes de la paz” fundamentales, habida cuenta de su capacidad de aportar financiación a gran escala para apoyar estrategias dirigidas por los países. Asimismo, es importante seguir trabajando para que las instituciones financieras internacionales sean más inclusivas, equitativas y representativas y respondan mejor a las necesidades de los países en desarrollo. La financiación en condiciones favorables bien asignada puede ayudar a las autoridades a hacer frente a los factores estructurales que impulsan los conflictos, reforzar el contrato social y crear resiliencia ante las perturbaciones externas. La alianza con las instituciones financieras internacionales, aprovechando los mandatos complementarios y las redes sobre el terreno de la Organización, puede ayudar a facilitar actividades sensibles a los conflictos y maximizar la repercusión. Dentro del Fondo para la Consolidación de la Paz, el Mecanismo de Asociación específico apoya, desde su puesta en marcha, en 2019, la colaboración, la innovación y las buenas prácticas a nivel de los países con las instituciones financieras internacionales y los bancos multilaterales de desarrollo.

55. El reciente informe de seguimiento de la Asociación de las Naciones Unidas y el Grupo Banco Mundial para las Situaciones Afectadas por Crisis demuestra la madurez de esta asociación, e incluye ejemplos de 58 contextos de prevención, consolidación de la paz y crisis<sup>20</sup>. Cabe destacar que esta asociación operacional ha permitido al Banco Mundial ampliar su alcance en entornos frágiles y afectados por conflictos, y que entre 2016 y julio de 2023 las Naciones Unidas utilizaron alrededor de 8.600 millones de dólares de financiación de la Asociación Internacional de Fomento<sup>21</sup>. Desde 2020, las Naciones Unidas y el Banco Mundial también han enriquecido de forma considerable su colaboración en apoyo de las estrategias nacionales de prevención y consolidación de la paz, armonizando los datos, los análisis y la financiación para apoyar los planes nacionales. La Asignación del Banco

<sup>20</sup> Banco Mundial, *United Nations-World Bank Group Partnership in Crisis-Affected Situations: 2022 UN-WBG Partnership Monitoring Report* (Washington D. C., 2023).

<sup>21</sup> Véase <https://thedocs.worldbank.org/en/doc/60cad99b8cb64068a60d756cb55e1dba-0410012024/original/IDA21-FAQs-5-23-2024.pdf>.



Mundial para la Prevención y la Resiliencia ha demostrado ser un instrumento potente, que ayuda a los Gobiernos a promover inversiones clave en materia de prevención, al tiempo que hace un seguimiento de los compromisos nacionales en materia de políticas.

56. El Fondo Monetario Internacional y los bancos multilaterales de desarrollo también han elaborado enfoques institucionales para hacer frentes a los factores que impulsan la fragilidad y los conflictos de conformidad con sus mandatos, en algunos casos celebrando consultas con la Comisión de Consolidación de la Paz. El Banco Africano de Desarrollo ha aprovechado su Mecanismo de Apoyo a las Transiciones, incluida una nueva ventanilla de prevención, para ayudar a los Gobiernos a hacer frente a la fragilidad. Los bancos multilaterales de desarrollo han aumentado su colaboración en entornos afectados por conflictos mediante evaluaciones conjuntas de la recuperación y la consolidación de la paz y forjando alianzas con los organismos, fondos y programas del sistema de las Naciones Unidas para la ejecución. La consolidación de la paz brinda la oportunidad de emprender acciones transformadoras para hacer frente a las desigualdades históricas, y las instituciones financieras internacionales desempeñan un papel fundamental en la promoción de la igualdad de género y del empoderamiento de las mujeres, por ejemplo, en las negociaciones de carteras de apoyo y préstamos. Dichas instituciones pueden contribuir a sentar las bases de un desarrollo equitativo y sostenible para las generaciones futuras.

#### **Financiación innovadora y estrategia de movilización de recursos del sector privado**

57. En su resolución [76/305](#), la Asamblea General solicitó una estrategia para movilizar recursos del sector privado. Por conducto de las alianzas con el sector privado, especialmente con pequeñas y medianas empresas locales, se pueden generar nuevos recursos y poner a prueba planteamientos de la consolidación de la paz nuevos y dirigidos por instancias locales. El sector privado puede desempeñar un papel clave en la generación de empleo, la inclusión económica y el acceso equitativo a los servicios sociales, todos ellos esenciales para la consolidación y el sostenimiento de la paz. Sin embargo, en algunos entornos, las actividades del sector privado pueden exacerbar los factores que impulsan la fragilidad y aumentar la percepción de un desarrollo no equitativo. Esto subraya la importancia de velar por que el sector privado no aumente la fragilidad, entre otras cosas mediante la adhesión a los Principios Rectores sobre las Empresas y los Derechos Humanos y la suscripción del Pacto Mundial de las Naciones Unidas en toda colaboración con el sector privado.

58. La estrategia de movilización de recursos del sector privado para la consolidación de la paz, preparada en colaboración con la Oficina del Pacto Mundial y las entidades que forman parte del Grupo de Estrategia de Consolidación de la Paz y del Grupo de Contacto sobre la Consolidación de la Paz, responde a las cuestiones resaltadas anteriormente y se basa en el establecimiento de un ecosistema de financiación para la paz. Para ello se ha de aplicar la sensibilidad a los conflictos a las operaciones empresariales y las estrategias de inversión, así como de disponer de indicadores claros sobre qué tipo de inversiones privadas pueden considerarse “positivas para la paz”. También se pretende encontrar y mancomunar más fuentes de capital por conducto de instrumentos innovadores. Desde 2022, las Naciones Unidas colaboran estratégicamente con “paladines” de la financiación para la paz, a fin de combinar los conocimientos especializados básicos de las organizaciones de consolidación de la paz con las capacidades de financiación de los inversionistas institucionales. Por último, las Naciones Unidas pretenden aumentar los incentivos a las inversiones público-privadas conjuntas en materia de consolidación de la paz, utilizando la financiación catalizadora del Fondo para la Consolidación de la Paz para aumentar las alianzas positivas para la paz entre los Estados Miembros y el sector privado.



59. Para reforzar el papel del sector privado y de las organizaciones patronales y empresariales afiliadas, así como de los sindicatos, en la consolidación de la paz se requerirá reducir el riesgo del capital y una nueva generación de alianzas, comunicaciones estratégicas y promoción, así como recursos humanos comprometidos y reforzados a todos los niveles. Esta labor dependerá de que se reciba más apoyo de los Estados Miembros para desarrollar este ecosistema, diseñar y poner a prueba proyectos, y animar a sumarse a otras entidades, en particular a bancos multilaterales de desarrollo e instituciones asociadas de financiación para el desarrollo. Se han de sistematizar y evaluar en mayor medida las buenas prácticas de colaboración con el sector privado y la representación de este por conducto de las organizaciones patronales y empresariales afiliadas.

### **Transiciones y reducciones de misiones de las Naciones Unidas**

60. Las misiones políticas especiales y las operaciones multidimensionales de mantenimiento de la paz son instrumentos multilaterales esenciales que contribuyen a la prevención, el establecimiento de la paz, el mantenimiento de la paz y la consolidación de la paz a largo plazo, a fin de hacer frente de forma duradera a los factores que impulsan la violencia y los conflictos. Para que las iniciativas de consolidación de la paz lleguen a buen puerto se suele necesitar una atención política y un apoyo sostenidos por parte de la comunidad internacional y de los agentes regionales y nacionales. Sin embargo, la reducción de la confianza entre los Estados Miembros ha dificultado las actividades de las Naciones Unidas. En ocasiones, la reducción acelerada de las misiones puede desembocar en inestabilidad y vacíos de seguridad, lo cual socava los avances logrados en materia de consolidación de la paz y gobernanza, al tiempo que aumenta las dificultades relacionadas con la protección, agrava las necesidades humanitarias y obstaculiza el desarrollo a largo plazo.

61. La retirada o la reducción de una misión de las Naciones Unidas constituyen un período de transición crítico para el país anfitrión. Indican que se ha avanzado de forma considerable hacia la paz y que han surgido nuevas oportunidades de desarrollo, pero también pueden ir acompañadas de desafíos a los que se ha de responder mediante una inversión constante en la consolidación de la paz y el desarrollo sostenible. Es imperativo invertir en iniciativas colectivas reforzadas y planificarlas con antelación para dar forma a las transiciones futuras. Esto se expresó en la resolución [2594 \(2021\)](#) del Consejo de Seguridad, en la cual las transiciones de las operaciones de paz de las Naciones Unidas se definieron como “un proceso estratégico que avance hacia una reconfiguración de la estrategia, la huella y la capacidad de las Naciones Unidas para apoyar los objetivos de consolidación de la paz y el desarrollo de una paz sostenible [...] y refuerce la implicación nacional”. Para apoyar las prioridades clave de consolidación de la paz, es esencial mantener el compromiso político durante la retirada de la misión y después de ella. Muchas de esas prioridades residuales de consolidación de la paz son de naturaleza altamente política.

62. La implicación nacional es crucial para los procesos de transición. Para que las transiciones ayuden a consolidar y sostener la paz y contribuyan a la implementación de la Agenda 2030, su calendario, sus modalidades y sus resultados se deben determinar y llevar a la práctica de forma conjunta con los agentes nacionales del Gobierno, así como con otros agentes nacionales, incluidas las redes de la sociedad civil y las organizaciones y coaliciones de mujeres. Para garantizarlo, la planificación de las transiciones debe ajustarse a los planes y estrategias nacionales de desarrollo, y al mismo tiempo deben participar en ella un grupo amplio y diverso de agentes nacionales. Se debe prestar especial atención a fortalecer las capacidades en las esferas respecto de las cuales las misiones políticas especiales y las operaciones de mantenimiento de la paz tengan la responsabilidad de lograr resultados y que se transferirán tras la retirada de la misión, así como a la creación de estructuras conjuntas de planificación y coordinación con los interlocutores nacionales.

63. Los instrumentos de dotación de recursos de que disponen las Naciones Unidas, en particular las actividades programáticas financiadas con cargo a los presupuestos prorrateados de mantenimiento de la paz y al Fondo para la Consolidación de la Paz, se complementan entre sí y facilitan la coherencia entre un amplio abanico de asociados, pero no bastan para satisfacer todas las necesidades en materia de consolidación de la paz. Por consiguiente, es importante que en los procesos de planificación de las transiciones y en las estrategias de financiación a largo plazo se tengan en cuenta consideraciones económicas realistas. Esto incluye aprovechar las modalidades de financiación innovadora mencionadas anteriormente y forjar alianzas con instituciones financieras internacionales, que pueden contribuir a maximizar la eficacia de la ayuda disponible.

## **VII. Recomendaciones**

64. Como se señala en mi informe de políticas titulado “Nueva Agenda de Paz” y en consonancia con los compromisos contraídos en el Pacto para el Futuro, exhorto a los Estados Miembros a que consideren la posibilidad de elaborar estrategias de prevención y consolidación de la paz dirigidas y asumidas como propias por los países, con el apoyo del sistema de las Naciones Unidas, cuando se solicite este, y según sea apropiado y útil. Situar los derechos humanos en el centro de esas estrategias puede ayudar a garantizar la inclusión y a proteger frente a la marginación y la discriminación, así como a asegurar que las estrategias contribuyan de forma positiva a los resultados en materia de desarrollo sostenible. Esas estrategias pueden contribuir a reforzar unas instituciones estatales responsables y eficaces, a promover el estado de derecho y a fortalecer la cohesión social. Para ello también es necesario reforzar la inversión para fomentar una cultura de paz. Se debe recalcar el papel fundamental que desempeñan en estos procesos la sociedad civil, las organizaciones de mujeres, los sindicatos, el sector privado y la juventud, junto con las autoridades nacionales y locales.

65. Aliento a los Estados Miembros a que consideren la posibilidad de elaborar estrategias de prevención con dimensiones transregionales para hacer frente a las amenazas transfronterizas, aprovechando la riqueza de conocimientos teórico-prácticos existentes a nivel nacional sobre medidas eficaces de prevención de conflictos. La reflexión colectiva sobre las amenazas transfronterizas y la forma de hacerles frente para mejorar la seguridad común es especialmente urgente en regiones donde las antiguas arquitecturas de seguridad se están derrumbando o donde nunca se han construido tales arquitecturas. Para que lleguen a buen puerto, estas estrategias deberían ser verdaderamente inclusivas y empoderar a los grupos marginados, la juventud y las personas en situación de desplazamiento forzado.

66. Exhorto a los Estados Miembros a que adopten medidas nuevas y específicas para aumentar la participación plena, igualitaria y significativa de las mujeres, en particular en la solución de conflictos, la seguridad comunitaria, el acceso a la justicia, la acción contra las minas, la alerta temprana, y la mitigación y la adaptación climáticas. Exhorto también a los Estados Miembros a que destinen al menos un 15 % de la AOD a los países afectados por conflictos a fin de promover la igualdad de género, incluido un mínimo del 1 % de la AOD a las organizaciones de mujeres, especialmente las que trabajan en la primera línea de la respuesta humanitaria y los grupos de base que se movilizan por la paz.

67. Propongo que se celebre con carácter anual una semana dedicada a la consolidación de la paz para aumentar la proyección de la consolidación y el sostenimiento de la paz; ofrecer a las instancias normativas, los agentes de la consolidación de la paz y las organizaciones una oportunidad de examinar y elaborar

estrategias para reforzar la consolidación de la paz; y mejorar la cooperación y el compromiso internacionales en pro de la aplicación de las resoluciones relativas a la consolidación y el sostenimiento de la paz. Aliento al Consejo Económico y Social y a la Comisión de Consolidación de la Paz a que consideren la posibilidad de celebrar dos reuniones conjuntas anuales para estrechar los vínculos entre paz y desarrollo y promover la coherencia y la repercusión de las iniciativas de consolidación de la paz y desarrollo sostenible de las Naciones Unidas sobre el terreno. Esos órganos también podrían considerar la posibilidad de crear equipos de tareas conjuntos integrados por expertos para hacer un seguimiento de la aplicación de los resultados. Aliento a la Comisión y al Consejo de Derechos Humanos a que exploren mayores sinergias, en particular mediante la aplicación efectiva de la resolución [45/31](#) del Consejo de Derechos Humanos.

68. Aliento encarecidamente a los Estados Miembros a que refuercen la Comisión de Consolidación de la Paz en tanto que plataforma que apoya los avances de las iniciativas de consolidación y sostenimiento de la paz y prevención con titularidad y liderazgo nacionales de los Estados Miembros, concentrándose en facilitar intercambios periódicos basados en datos entre los Estados Miembros, las entidades de las Naciones Unidas, la sociedad civil, las instituciones financieras internacionales y las organizaciones regionales y subregionales. Los Estados Miembros podrían presentar a la Comisión de manera voluntaria sus estrategias de prevención y consolidación de la paz, y la Comisión reúne a distintas partes interesadas que pueden apoyar tales estrategias, entre otras cosas a través de la cooperación Sur-Sur y triangular.

69. Exhorto a los Estados Miembros a que proporcionen suficientes recursos para satisfacer las cada vez mayores necesidades logísticas y sustantivas de una Comisión de Consolidación de la Paz reforzada. Unas instalaciones de conferencias específicas para la Comisión podrían permitir a esta celebrar reuniones con más frecuencia contando con las capacidades de conferencias necesarias. Los Estados Miembros también deberían considerar la posibilidad de crear un grupo independiente de expertos en consolidación de la paz para apoyar a la Comisión y fortalecer la capacidad de la Secretaría de prestar apoyo a la Comisión. Aliento a los Estados Miembros a que refuercen la capacidad del Peacebuilding Impact Hub para mejorar la disponibilidad y la utilización de datos desglosados y pruebas para respaldar las iniciativas nacionales de consolidación de la paz. También insto a los Estados Miembros a que velen por que las oficinas de los coordinadores residentes en configuraciones posteriores a la transición dispongan de recursos suficientes para mantener las capacidades necesarias a fin de garantizar la continuidad del apoyo a los países en desarrollo, en todos los contextos nacionales, como se refleja en el informe que presenté a la Asamblea General ([A/78/753](#)).

70. Recomiendo que los Estados Miembros consideren la posibilidad de reforzar la capacidad de la Comisión de Consolidación de la Paz para que asesore sobre los países que están a punto de dejar de aparecer en el orden del día del Consejo de Seguridad o sobre los países que pueden beneficiarse de una perspectiva más amplia de la consolidación de la paz. La Comisión podría vigilar la ejecución de los planes de transición de las misiones en lo que se refiere a la consolidación de la paz, documentar las lecciones aprendidas y las mejores prácticas y velar por que se responda de forma oportuna a las carencias que vayan surgiendo.

71. Aliento a los Estados Miembros a que sienten una base sólida para la resiliencia colectiva ante las crisis a nivel nacional y subnacional, haciendo hincapié en proteger a los grupos vulnerables frente a los efectos más graves de las crisis. Se requieren medidas deliberadas para que la consolidación de la paz contribuya al ejercicio de todos los derechos humanos. Eso incluye una mayor colaboración entre los agentes humanitarios, de derechos humanos, de desarrollo y de paz y seguridad en los

contextos nacionales y la prestación de apoyo a los Estados Miembros para que lleven a cabo análisis del riesgo y apliquen resultados prioritarios en materia de prevención de conflictos y consolidación de la paz, desarrollo y derechos humanos que estén adaptados a las necesidades multidimensionales.

72. La respuesta positiva de la Asamblea General a mi solicitud de establecer cuotas para financiar el Fondo para la Consolidación de la Paz y en la aplicación de la resolución relativa a la financiación para la consolidación de la paz supuso un importante paso adelante. Los Estados Miembros deberían aumentar los fondos procedentes de cuotas a 100 millones de dólares anuales, como se solicitó en mi informe ([A/72/707-S/2018/43](#)), y estudiar maneras de destinar al Fondo para la Consolidación de la Paz los fondos no utilizados de los presupuestos de mantenimiento de la paz. Se necesitan mayores contribuciones de un mayor número de Estados Miembros, habida cuenta de la alta demanda del apoyo de las Naciones Unidas a la consolidación de la paz. Los Estados Miembros también deberían restablecer y aumentar las contribuciones voluntarias a las entidades de las Naciones Unidas que trabajan en la consolidación de la paz. Los Estados Miembros también deberían cumplir plenamente el pacto de financiación para el apoyo de las Naciones Unidas a los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

73. Insto a que se implante un plan de estímulo para los Objetivos de Desarrollo Sostenible a fin de aumentar la financiación para el desarrollo asequible a largo plazo. Un plan de estímulo para los Objetivos de Desarrollo Sostenible podría contribuir a aumentar las inversiones fundamentales para la paz. Es importante que las instituciones financieras internacionales desempeñen su papel como “agentes de la paz”, y reconozcan que la prevención y la consolidación de la paz son facilitadores esenciales de la agenda de desarrollo sostenible y están estrechamente vinculadas con ella. Asimismo, exhorto a que se repongan con fuerza los fondos de la Asociación Internacional de Fomento. También se acogen con satisfacción las soluciones de financiación innovadora para la consolidación de la paz, y las iniciativas de paz deberían ampliarse, reproducirse y mantenerse mediante una nueva generación de alianzas, entre otras cosas con el sector privado.

---